

Breve historia de la cirugía dermatológica en México

Brief history of dermatological surgery in Mexico

Este número de la revista *Dermatología Cosmética, Médica y Quirúrgica* está dedicado a la cirugía dermatológica. Por ello, presentamos a vuelo de pájaro la historia de la cirugía dermatológica en México.

Es difícil determinar en qué momento nace la cirugía dermatológica en México. Según el doctor Ernesto Macotela, quizá fue el doctor Julio César Liparoli de Guadalajara, Jalisco, el primer dermatólogo que se anunció como especialista en “Cirugía Dermatológica”, aunque desconocemos el dato de cuándo inició su práctica en esta subespecialidad.

En este pequeño resumen hacemos una síntesis de lo que ha sucedido en los diferentes centros hospitalarios de nuestro país en cuanto a la cirugía dermatológica.

En el Hospital General de la Ciudad de México, indiscutiblemente el pionero en este campo fue el doctor Jorge Peniche, quien organizó la primera Clínica de Tumores de Piel a fines de la década de los cincuenta, y que funcionó con la colaboración de un cirujano plástico y un radio-terapeuta. Inicialmente, el tratamiento quirúrgico de los pacientes lo llevó a cabo el cirujano plástico, y luego el mismo doctor Peniche realizaba la intervención. Así nació la Unidad de Dermato-Oncología y Cirugía Dermatológica del Servicio de Dermatología de dicho hospital. Este proyecto lo ha continuado de forma exitosa la hija del doctor Peniche, la doctora Amelia Peniche.

El primer curso de Dermato-Oncología y Cirugía Dermatológica con duración de un año se inició en el Hospital General de México en el año 1976, y ha funcionado desde entonces.

Actualmente la subespecialidad de cirugía dermatológica está avalada por la Universidad Nacional Autónoma de México y se imparte en tres instituciones en Ciudad de México: el Hospital General Dr. Manuel Gea González, el Centro Dermatológico Pascua y el Hospital General de México.

En el Centro Dermatológico Pascua, fundado en 1936, en la década de los sesenta los procedimientos quirúrgicos, aún muy limitados, estuvieron a cargo de la doctora Yolanda Ortiz. En 1967 se estableció la llamada preconsulta de tumores y el manejo quirúrgico de los mismos era llevado a cabo por el cirujano plástico Jesús Álvarez Canelo, y le siguieron los doctores Moisés Jiménez y Sigfrido Lemm. En 1974 se realizó la primera tesis sobre el “Tratamiento quirúrgico de tumores malignos” de la piel por el doctor Julio Gutiérrez. En 1978 el Centro Dermatológico Pascua cambia de domicilio y en éste se establece el Servicio de Cirugía Dermatológica a cargo del doctor Rafael Equihua, quien es dermatólogo y cirujano plástico. En 1982 se establece la Clínica de Tumores Malignos a cargo de la doctora Rosa María Gutiérrez Vidrio, quien la dirigió con mucho éxito hasta su jubilación en el año 2004.

En 1988 se estableció la residencia en la Clínica de Tumores en el Servicio de Cirugía Dermatológica, y desde entonces más de 30 dermatólogos tanto nacionales como centro y sudamericanos han completado el entrenamiento como cirujanos dermatólogos o dermatooncólogos.

En 1990 el doctor Julio Enríquez Merino pasó a ser jefe del Servicio de Cirugía Dermatológica. En la Clínica de Tumores figuran los doctores Armando Medina Bojórquez y Daniel Alcalá.

En el Centro Médico Nacional 20 de Noviembre, donde se da servicio médico a empleados del gobierno y sus familiares, el Servicio de Dermatología lo estableció en 1961 el doctor Aquiles Calles. En 1986 se inició la residencia médica en dermatología con la doctora Sagrario Hierro Orozco como titular. En el terreno de la cirugía dermatológica, los residentes llevan un programa muy bien elaborado con oportunidad de practicar sus conocimientos, ya que el servicio cuenta con un quirófano para los procedimientos que sólo requieren anestesia local. También rotan

por el Servicio de Cirugía Plástica, lo que les da oportunidad de aprender procedimientos más complejos.

El Hospital General del Centro Médico Nacional existió desde 1963 hasta su desaparición en el año 1985, cuando fue destruido por el gran terremoto. El Servicio de Dermatología lo comandaba el doctor Ernesto Macotela Ruíz, y la cirugía dermatológica estaba a cargo del doctor José Luis Jiménez Castilla. En 1968 el cirujano plástico José García Velasco participó activamente en las decisiones quirúrgicas de los pacientes dermatológicos. Cuando comenzó el programa de residencia en Dermatología se incluyeron “rotaciones” por el Servicio de Cirugía Plástica, a cargo de los doctores José Luis Valdés Galicia, Héctor Arámbula, Carlos Daumas y José García Velasco. Los casos más avanzados se enviaban al Hospital de Oncología del mismo Centro Médico Nacional, donde el doctor Charles Meurehg, distinguido dermatólogo, los valoraba en su calidad de consultante de dicho hospital.

En el extinto Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, donde quien esto escribe inició su formación, prácticamente no se hacía cirugía dermatológica, excepto algunas extirpaciones simples y biopsias. En aquellos años (1966-1967), el Instituto era dirigido por un gran micólogo, el doctor Antonio González Ochoa, y entre sus colaboradores se encontraban los doctores Luciano Domínguez, Octavio Ortega, Enrique Ricoy, Jesús Macotela Cravioto y la doctora Brígida Stark. Ninguno de ellos con inclinación a la cirugía.

En el Hospital General Dr. Manuel Gea González, el Servicio de Dermatología lo fundaron en 1977 los doctores Luciano Domínguez y María Teresa Hojyo Tomoka, y los procedimientos quirúrgicos que se realizaban eran biopsias, pequeñas extirpaciones, electrofulguraciones y criocirugía. Este hospital estuvo dirigido por un tiempo largo por el conocido cirujano plástico Fernando Ortiz Monasterio, quien impidió que la cirugía dermatológica como tal tuviera un nacimiento “eutócico”.

Con el tiempo y con el reconocimiento por parte de la división de estudios superiores de la Universidad Nacional Autónoma de México de que la dermatología es una especialidad médico-quirúrgica, se han ido abriendo las puertas, al grado de que se formó una Clínica de Tumores con la participación de dermatólogos y cirujanos plásticos. Dos dermatólogas entrenadas en España se incorporaron al Servicio de Cirugía Dermatológica, las doctoras Judith Domínguez Cherit en 1987 y Josefina Carbajosa en 1991. En 1995 la doctora Domínguez fue nombrada jefa de la Sección de Cirugía Dermatológica. En 1996 se incorporó la doctora Leticia Boeta, quien se entrenó en Estados Unidos en la cirugía de Mohs. Posteriormente

pasó a formar parte del Departamento de Dermatología del Hospital Juárez, en Ciudad de México.

En el Instituto de Enfermedades de la Nutrición se inició la Cirugía Dermatológica en el año 1982 con el ingreso de la doctora Rocío Orozco Topete, quien realizaba los procedimientos quirúrgicos elementales propios de un consultorio dermatológico. Sin embargo, tuvo reacciones negativas por parte de los cirujanos generales y los cirujanos plásticos que se sentían invadidos en sus cotos de poder. En 1977 se incorporó al servicio la doctora Josefina Carbajosa, quien introdujo la cirugía de Mohs, la anestesia tumescente, la cirugía de uñas y la cirugía dermatológica de genitales, entre otras. Los residentes recibían entrenamiento en cirugía dermatológica bajo la supervisión de la doctora Carbajosa. En febrero de 2011, la doctora Judith Domínguez fue designada jefe del Departamento de Dermatología del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Dr. Salvador Zubirán, cargo que desempeña hasta la fecha. Su interés en la patología de uñas ha hecho que su Departamento sea una fuente de consulta para muchos dermatólogos en el país.

El Servicio de Dermatología del Hospital Universitario de Monterrey, Nuevo León, lo dirige el excelente médico Jorge Ocampo Candiani, quien se formó como cirujano dermatólogo en las universidades de Barcelona y Alabama. La historia de la cirugía dermatológica en el Hospital Universitario inició a cargo del doctor Oliverio Welsh, quien introdujo la criocirugía cuando fue director de dicha institución. En 1983, quien esto escribe organizó en Monterrey, con la colaboración del doctor Oliverio Welsh y bajo el patrocinio de la Sociedad Internacional de Cirugía Dermatológica, el Primer Curso Teórico Práctico de Cirugía Dermatológica, las prácticas las hicimos con patas de cochino.

El Servicio de Dermatología del Hospital Universitario cuenta con dos quirófanos para los diferentes procedimientos quirúrgicos que ahí se practican, tanto desde el punto de vista dermatológico como cosmetológico. El Hospital Universitario imparte un Diplomado en Cirugía Dermatológica para dermatólogos certificados, con duración de un año, avalado por la subdirección de posgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

El que esto escribe, asistió durante varios meses en el año 1967 a la clínica privada del doctor James Burks, en Nueva Orleans, para aprender la técnicas de dermoabrasión y trasplante de pelo, llevando a cabo el primer trasplante de pelo que se realizó en nuestro país en ese mismo año.

En el año 1993, motivados por el interés común de que existiera un cuerpo colegiado que aglutinara a todos los

dermatólogos mexicanos con interés en la cirugía dermatológica, nació la Sociedad Mexicana de Cirugía Dermatológica y Oncológica, A.C., la cual está afiliada a la Liga Internacional de Sociedades Dermatológicas. Quien esto escribe fue su primer presidente de 1993 a 1995. La Sociedad cuenta con un órgano oficial de difusión que lleva el nombre de *Dermatología Cosmética, Médica y Quirúrgica*, y que brillantemente dirigen los doctores Jorge Ocampo Candiani y José Gerardo Silva Siwady. El editor es el doctor Roberto Arenas.

En el Instituto Dermatológico de Jalisco Dr. José Barba Rubio, la cirugía dermatológica la llevaba a cabo en sus inicios el doctor José Guerrero Santos, eminente cirujano plástico quien fundó el Servicio y fue su jefe durante algunos años. No hubo mucho avance debido a esa concepción de que los dermatólogos no deberían entrenarse en los caminos exclusivos de la cirugía. El doctor Salvador Armenta Ramos, dermatólogo del Instituto Dermatológico de Jalisco, fue pionero en la cirugía dermatológica, ya que además de practicar gran cantidad de procedimientos, participaba de forma activa en la enseñanza de los residentes que rotaban con él. A la salida del doctor Guerrero Santos, el cirujano plástico Julio Barba Gómez continuó con el Servicio de Cirugía Dermatológica y Oncológica y estableció el programa de la subespecialidad con duración de un año. Actualmente el doctor Ernesto Velasco Man-

zo, tras la jubilación del doctor Barba Gómez, es el jefe del Servicio de Cirugía Dermatológica, y con el aval de la UNAM, se han formado un buen número de especialistas tanto nacionales como extranjeros.

En el Instituto Dermatológico de Jalisco labora el doctor José Alfredo Soto Ortiz, gran dermatólogo, cirujano dermatólogo y médico internista, quien personalmente llevó a cabo todas las intervenciones quirúrgicas que se describen en este número de la revista *DCMQ*, desde las más sencillas hasta las más complejas, y gracias a él, los que somos amantes de la cirugía, podremos gozar las diferentes técnicas quirúrgicas empleadas por el autor.

Estoy seguro de que se ha hecho mucho por la cirugía dermatológica en muchos otros centros hospitalarios, como el Hospital Central Militar, el Hospital Juárez, entre otros, pero desgraciadamente no contamos con la información necesaria para incluirla en este breve relato. Sin embargo, queremos resaltar el hecho de que la cirugía dermatológica, incluso en estos días, es practicada por médicos generales, cirujanos plásticos y cirujanos oncológicos que no conocen la biología de los tumores cutáneos y su comportamiento.

LEÓN NEUMANN
dermocirugia1@gmail.com

